



28

CARTA

DE VN INGENIO DE PARIS
à otro de esta Corte, dandole cuenta
de todas las circunstancias por menor,
desde el dia que le besaron la mano à
nuestro Catolico D. Felipo Quinto
(que Dios guarde.)

Segundo obsequio à su Magestad.

EL infeliz feliz dia
Llegò, que à vn instante breve
Se viò la dicha entre horrores,
Se viò la Tristeza alegre,
Quando el gran Luis Rey de Francia,
A quien sus alientos bebe,
Mandò poner amoroso
En lo oculto de vn retrete.
Alli, pues, el bello Adonis,
Siendo la estancia palenque,
Batallava su discurso
Con sus nobles altivezes.
Què es esto, dize Phelipo
De Anjou? Tu en carcel tan breve,
Quando à tu Augusta grandeza

A

El

El Orbe estrecho le viene?
Què delito has cometido
Contra Soberanas Leyes?
Què decretos Soberanos
Asi ordenan que te estrechen?
Es acaso por que sueñas
Que en rubias doradas mieles
Te han de venerar aquellos
A quien obediencia debes?
Aquesta puede ser causa
Que en tu libertad violenten?
Mas si acaso lo dichoso
Te acusa de delinquent?
Dos Auroras matizaron
De radiantes rosicleres
El Orbe , quando le ordenan
Que la estrecha mansion dexen.
Saliò donde hallò la estancia,
No de Ministros Juezes
Ocupada , mas de Regios
Cetros , y Augustos laureles.
Imaginandose reo,
Postrado , humilde , obediente
De las plantas del gran Luis,
Quiso coronar su frente.
Acariciòle en sus brazos
Vna , y repetidas vezes,
Y poniendole à su diestra
Mandò al rumor que se quiete.
Siempre he conocido , Duque,
Que vuestro esfuerço valiente
Se ha presumido Monarca:
O què nobles altivezes!

569
Pensais que el ser Rey no es mas
Que gobernar mil ginetes,
Que al eco de la Trompeta
El que no lidia obedece?

Presumis que es dàr vn orden
Al Esquadron mas ardiente,
Que à vna seña del Baston
Todo su furor detiene?

Juzgais que es solo abançar
A Batallones rebeldes,
Donde lo ossado avassalla,
Quando lo templado vence?

Ser Rey, y ferlo de España
A mi proprio me estremece,
Y me admira mas que vn Joven
Con tanto assumpio se aliente.

Mas porque veais que estimo
A quien mis alientos bebe,
He puesto todos los medios
Al derecho concernientes.

Vuestro Padre, y vuestro Hermano
Han renunciado el que tienen,
Que es bien que siga mis huellas
Quien tanto se me parece.

Vuestra Magestad aora
A mi Real diestra se sienta,
Porque à los Reyes de España
Estos honores se deben.

Obedeciò Magestuoso,
Y consecutivamente
Su Padre el Delfin de Francia
A sus obsequios atiende.

Sus dos ilustres Hermanos

El de Borgoña , y de Berri
Tambien la mano le besan,
Y como à Rey obedecen.
El crisol de la Paciencia
Jacobó, tambien atiende
A su obsequio , que lo atento
No pueden desposseerle.
Recibiòle con agrado,
Y sus auxilios promete,
Revalidando la oferta,
Que su Abuelo hecha le tiene,
Los Principes de la sangre,
Y los Pares obedientes,
Postrados besan la mano,
Pues así mas se ennoblecen.
Direis que al verse en tal Trono
Pudiera desvanecerle,
Antes la Soberania
Lo acreditò de prudente.
Su seriedad , y sosiego,
A quien es oy de los Reyes,
El Prototipo lo admira,
Y aun embidioso està puede.
Puesto en su Real Aposento
Con la ostentacion que deben
A vn Rey de España , que en Francia
Le veneran dueño , y huesped.
Viendo que el Cielo ha dispuesto
Coronar sus dignas Sienes
Con vn Laurel tan Augusto,
Asi discurre en su mente.
Yà Phelipo de Borbòn,
Otro del que tu eras eres,

Que

Que en tetmino de vn minuto
Todo el ambito se mueve,
Rey de Castilla, y Leon,
Interpretaciones tiene,
Que al mas perspicaz sentido
Le postra, sino lo vence.
Què coronas son aquestas,
Que previstas ya parece
Que si el discurso lo agovian,
Al mas Atlante estremece?
Pero aqui de mi valor:
No son humanos los Reyes?
Si; pero es su Dignidad
Divina (ò lance el mas fuerte!)
Luego el Rey debe imitar
Al Cielo en lo que exerciere?
Es verdad; pues de essa forma
Nada mi discurso teme.
El Cielo no puede errar,
A todos les dà igualmente
El merito, y el castigo,
Segun como lo merecen.
Luego haziendo yo justicia,
Castigando delinquentes,
Meritos galardonando,
Podrè al Cielo parecerme?
La governacion de vn Reyno
A dos puntos se resuelve,
Tener en paz la Milicia,
Y en Real equidad la Plebe.
Mas quien à tan fiero Monstruo
Sujetar su orgullo puede?
Quien? El muy poco gravamen,

Y el castigo juntamente,
Lo oprimido del Vassallo
Haze que el animo altere,
Mas con el premio, y castigo
La lealtad mas resplandece.
Ser belicoso vn Monarca
De España, à mi me parece
Que no es por ser ambicioso,
Sino por no deshazerse.
Quantos Imperios el Orbe
Sustenta, todos se obtienen
Por la pluma de la espada,
No por lenguas eloquentes.
En España ay muchos Numas,
Esto no ay quien se lo niegue;
Pero en quanto à Capitanes
A todos excediò siempre.
Y si el hombre dizen que
De aquella primera leche
Que se alimenta, recibe
El natural propriamente,
Yo me alimentè del nectar
De Belona, en cuyas huestes
Fueron, mi arrullo las caxas,
Y las valas mis juguetes:
Mis faraos escaramuzas,
Las fuizas mis placeres,
Mis mudanzas los abances,
Y bayles los choques fuertes.
De quien soy Rey de Españoles;
Quien son estos? A quien teme
Todo el ambito del Mundo,
Pues yà à mi puede temerme.

Y así

Y afsi hijos de la Hiberia,
 Aquel que à Marte figuiere
 Me imitarà , y con vosotros
 Al Mundo harè me respete.
 No la Dignidad me alienta,
 Que es ambicion , mas me mueve
 El ser Capitan de aquellos
 Que dos Mundos obedecen.
 Vnidos mi Abuelo , y yo,
 Quien , dezid , ha de atreverse,
 Aunque abortàra la tierra
 Los Exercitos de Gerxes?
 Pues èl con sus Paladines,
 Y yo con mis Hiberienses
 Hemos de dexar el Orbe
 Limpio de Turcos , y Hcreges.
 La Fè es la que me alienta,
 Y pues se ven ya las huestes
 Vnidas , de vn Rey de Francia
 Con las de España , ella reyne.
 Y hasta que vea en la Santa
 Ciudad de Turbantes verdes
 Desposseida , mi aliento
 No ha de dexar los arneses.
 Grande assumpto es el Reynar;
 Pero mayor si se advierte
 El tener resolution
 Para hazer obedecerse,
 Si las Campanas de Marte
 Pueden estorvar que acierte;
 Teniendo lo poderoso
 Lo estadista ha de empecerme?
 Poniendo , pues , de mi parte

Di-

Difícil es el que yerre,
Y el zelo del acertar
A los defectos, compense.
Dos Angeles les asisten
Para su acierto à los Reyes;
Pues què Monarca no acierta
Con Consules tan prudentes?
El Capitan General
De los Campeones Celestes
Patrocina à los de España:
Propia accion de los valientes!
El Rayo hijo del Trueno,
Es General de sus huestes,
Pues gobiernen los Custodios
En tanto que yo pelee.
Recibeme, pues, España
Por Caudillo solamente,
Que yo pondrè en el Olimpo
Tus postrados chapiteles.
Esto à solas discurria;
Y así Castilla bien puedes
Gloriarte de que Phelipo
Venga oy à posseerte.

LAUS DEO.

